

bello primor de su arte , te hará dulce todo el trabajo de su leccion. Sino entiendes el Idioma Italiano , puedes tomar algunas lecciones , pues con estas , y el socorro del Vocabulario de Lorenzo Franciosini , que cuesta una miseria , tendrás el provecho de poder disfrutar el gran tesoro de los Italianos. Ellos parece que heredan la elocuencia , y que son unas reliquias de los Cicerones. Apenas he visto à alguno despreciable. Todos , estoy para decir , que son buenos , aunque no iguales. Quando tengas satisfacion de poderlos ya leer expeditamente , y entenderlos , cultiva la leccion de todos estos , ò de algunos : Ambrosio , Cayola , los dos Doleras , Gorla , Paoli , Turri , Zucarone , Bambacari , Thesauro , Vittonto , Casini , Giularis , Donati , Vanalesti , Vicenza , Senecalchi , Bordoni , Taficci , Lacolumbriere , Orleans. Estos dos ultimos están traducidos del Frances al Italiano. Yo te he dicho ingenuamente los libros , que me parece pueden servirte para cumplir tu ministerio con fruto , y con loor , pero no me opongo , que haya otros mejores. Ni yo he visto todos los que han escrito , ni tengo balanza tan fiel , que pueda assegurararte de su mayor peso , y bondad , respeto de los otros. Aconsejate , si te parece , para la eleccion , de otro , que tenga mas voto que yo en esta materia. Solo quiero advertirte una cosa por ultimo , y es , que el Sermon no debes empezar à trabajarle hasta tener prevenidos todos los materiales. Supongo , que el Sermon ha de ser de Santa Lucia. Debes primero leer cuidadosamente la vida en Ribadeneyra , en Surio , ò en los Bolandos , quando llegue la obra à comprender el mes de Diciembre. Desta Santa se duda si fue verdad que se sacò los ojos por mantener su virginidad. Siempre que se ofreciere algun passage dudoso , como este , ò passarlo en silencio , ò averiguar por el testimonio de los antiguos lo que sea cierto , ò à lo menos mas verisimil. Para hacer estas averiguaciones de hechos dudosos es menester saber las reglas de la critica. El Ilustrisimo Señor Don Fray Benito Feijò en su Theatro Critico , Segura en su Norte , y el Maestro Flores en la

la Clave VIII. te enseñarán mucho. Tu necesitas ser critico para mantener la autoridad necessaria , pues si los oyentes te notan demasadamente credulo pueden desestimar tu doctrina , y negar la fe à tus dichos , en perjuicio de la gravedad de tu ministerio , y de la utilidad de los mismos oyentes. Mas aunque debes ser critico , no debes serlo del numero de aquellos , que son nimiamente rigidos , severos , inapeables. La critica tiene sus achaques , que necesitan de cura , mas primero es menester conocerlos ; y para esto mira al Padre Codorniu , cuyo titulo es : *Dolencias de la critica*. Bolviendo , pues , à lo que deciamos , debes leer la vida de la Santa , confirriendo sus acciones con aquellos lugares de la Escritura , que parezcan mas propios , y con aquellas Historias humanas , que digan mayor conexion con la santa intrepidez , y valor , que mostrò en su martirio , despues algun Santo Padre en algun Sermon , ò de la misma Santa , ò de otra Virgen , y Martir , que diga mayor semejanza con la que es el assunto del Panegirico ; luego algun otro , ò otros Sermones de la misma Santa en qualquiera de los Autores de buen estilo. Mientras dura la leccion debes ir haciendo varios apuntamientos. Hecho esto has de meditar lo escrito , y entrefacar todo aquello que precisamente ha de servirte. Estos materiales los iràs de nuevo escribiendo en otro papel , haciendo parrafos , ò divisiones. Los leeràs , y meditaràs de nuevo pensando la forma que has de dar à aquellos materiales. Luego cada material lo señalaràs à la margen con aquel numero , que corresponde à la idea , que tienes en el orden de acomodarlos. Con esto ya podràs leer seguidamente todo el Sermon antes de escribirle , pues el orden , que guardarán los numeros , te enseñará el que debes guardar en la distribucion de los materiales. Ya se sigue tomar la pluma , y escribir de un rasgo , si puede ser , todo el Sermon , mejorando de nuevo los pensamientos. Escrito le leeràs , y releeràs para la enmienda del estilo , en el qual se debe pensar poco mientras se trabaja , pues divierte el entendimiento , que conviene emplear en los pen-



famientos, y en el modo de hacer conocer las verdades con claridad, y persuadirlas con esfuerzo.

Amigo, he acabado de decirte clara, y christianamente mi sentir. No tengo tanta satisfacion de mi juicio, que quiera locamente antepoñerlo al de los doctos, y prudentes. Consulta con estos mi parecer, y si merece su aprobacion, siguelo, sino dale el desprecio, que se merece. En todo caso, predica à mayor gloria de Dios, atierra los pecadores, alienta los justos, fortalece los flacos, levanta los caidos, propon à todos el premio, y el castigo, y predica como quisieres. Mas no creas, sino que por la gloria de Dios, y por el merito de la obediencia, he entrado yo en publicar estos Sermones. Jamàs he pensado, que mi trabajo podia producirme el fruto de una gloria, que aunque vana, no deja de aspirar à ella nuestro amor propio. No debia yo conocerme à mi, y tambien al mundo para prometerme una lisonjera satisfacion. Aun quando yo tuviera las qualidades que echo menos, no mereceria del publico generalmente, que digo aplausos, pero ni la aprobacion. Quien puede aspirar jamàs à ser tan eloquente, como el Apostol, principalmente quando resonò en el Areopago con su facundia tan Divina? (1) No obstante, si entre tantos Filósofos, hallò quien le creyese, hallò tambien quien se le burlasse. Si el mas famoso Predicador, que ha visto el mundo tiene una parte del pueblo, que le oye con enfado, y desabrimiento, con que razon puedo yo prometerme mejor fortuna, juzgandome con tanta razon por el menor de todos los Predicadores? Estoy lejos de pensar, que por atencion à mi ha de mudar de genio todo el mundo, jamàs concorde, desaprobando la mitad, todo quanto aprueba la otra mitad. He entrado en la resolucion de escribir con un perfeto conocimiento del mundo, y sus malicias, pero basta para consolarme saber el espiritu, que me ha movido, y considerar tambien, que algunos pocos se dignaràn de leer mis

Ser-

(1) Act. cap. 17. *Quidam irridebant: quidam crediderunt.*

Sermones, sirviendose dellos para su bien. El temor de desagradar à algunos, y ser burlado dellos, no he querido, que prevaleciesse en mi al deseo de poder aprovechar à otros. A esto me ha animado el gran Padre San Agustin, el qual en su tratado contra Epicuro, y los Estoicos, dice así, hablando de San Pablo: „ Si huviera temido à los „ que le burlaban, no huviera llegado el Apostol à los que „ le creian. Dios es testigo de mi buen deseo, ojala pluguiesse à su Magestad darme talento, luces, sabiduria, y zelo para llevarle hasta su fin. Amigo, si reputas inutil este mi trabajo, perdona mi ignorancia: Si en el descubres algo bueno, atribuyelo à Dios, que es el Autor, y si estimas digno de alguna correspondencia el deseo, que tengo de tu bien, y lo que he hecho por servirte, ruegote humildemente por las entrañas de Jesus, y de Maria, que me tengas siempre presente en tus Sacrificios.



TABLA DE LOS SERMONES  
contenidos en el primer Tomo.

- SERMÓN I. de San Antonio Abad. *El Vencedor del mundo, y de sí mismo*, fol. 1.
- Serm. II. de San Vicente Martir. *El Triunfador*, fol. 25.
- Serm. III. de San Blas Obispo, y Martir. *El Obispo Perfeto*, fol. 41.
- Serm. IV. de San Pedro Nolasco. *El nuevo Moyses suscitado del Señor para Redentor, y Salvador de su Pueblo*, fol. 54.
- Serm. V. de Santo Thomàs de Aquino. *El Angel Tutelar de la Santa Iglesia*, fol. 73.
- Serm. VI. de San Vicente Ferrer. *El nuevo Bautista Angel Precursor de la segunda venida de Jesu Christo*, fol. 102.
- Serm. VII. de San Pasqual Baylon. *El empeño de Dios, y el empeño del hombre*, fol. 131.
- Serm. VIII. del mismo Santo. *Se propone à la devota curiosidad este problema: si San Pasqual deba llamarse: El Santo del Sacramento, ò el Sacramento del Altar deba intitularse: El Sacramento del Santo*, fol. 159.
- Serm. IX. de San Felipe Neri. *La Santidad à lo moderno en una alianza amable con el siglo*, fol. 190.

Serm.

- Serm. X. de San Antonio de Padua. *El amado de Dios, y de los hombres*, fol. 209.
- Serm. XI. del Certamen Literario. *La Conquista del Paraíso*, fol. 249.
- Serm. XII. de San Juan Bautista. *La mayor grandeza dada à conocer con negaciones*, fol. 285.
- Serm. XIII. de la Dedicacion del Templo de San Christoval. *El empeño de Dios llevado hasta el fin à costa de maravillas*, fol. 304.
- Serm. XIV. de San Buenaventura. *Un hombre que desmintió haver heredado las inclinaciones, y flaquezas de nuestro primer Padre*, fol. 316.
- Serm. XV. de Almas. *Se trata la causa de las Almas del Purgatorio, dando una relacion à los vivos de la severidad con que son tratadas de la Divina Justicia, y de la crueldad de los Parientes, y Amigos*, fol. 357.
- Serm. XVI. del mismo asunto. *Se prueba como uno de los mayores tormentos, que sufren las Almas, reducidas à aquel dolorosissimo estado, les resulta de la claridad de sus potencias, y de las noticias, que reciben del perezoso olvido, que se tiene de ellas en el mundo*, fol. 381.

TA-



TABLA DE LOS SERMONES  
contenidos en el segundo Tomo.

- SERMÓN I. de Santa Maria Madalena. *La mas fina amante de Jesu Christo*, fol. 1.
- Serm. II. de San Andrés Apostol. *La Santa Cruz mirada con horror, y susto de la delicadeza del amor propio, es para San Andrés un objeto muy particular de su delicia, y de su gloria*, fol. 34.
- Serm. III. de N. P. Santo Domingo de Guzman. *Un obstinado duelo entre la lengua, y la mano de nuestro Santo, pretendiendo cada uno formar el Panegirico de su Gloria*, fol. 51.
- Serm. IV. de Santa Clara de Afsis. *El gozo de Madre junto con el honor de Virgen*, fol. 87.
- Serm. V. de San Bartholomè Apostol. *La piel de San Bartholomè en manos de los verdugos, hecha argumento de su gran merito delante de Dios*, fol. 105.
- Serm. VI. de San Agustín Dotor de la Iglesia. *Un Sol que con su luz intima la retirada à sus cabernas à los monstruos tenebrosos de la heregia, y con su fuego consume la zizaña del pecado, y deshace el hielo de la mayor tibieza*, fol. 123.
- Serm. VII. de Santo Thomàs de Villanueva. *La razon en cuyo incorrupto tribunal hacen las partes de*

*de litigantes Santo Thomàs, y Valencia, despues de oidos los alegatos, pronuncia su sentencia definitiva*, fol. 161.

- Serm. VIII. de los Santos Martires Cosme, y Damian. *Los mas sabios Medicos por haver estudiado en la Academia del Cielo, y tomado la practica de Jesu Christo*, fol. 183.
- Serm. IX. de San Miguèl de Liria. *Mandase silencio à las Grandezas antiguas, y demuestrase, que la mayor gloria desta Villa estriva en la proteccion de San Miguèl Archangel que la acuerda su simulacro bellissimo*, fol. 195.
- Serm. X. de San Francisco de Afsis nuestro Padre. *El Reparador de la Santa Iglesia*, fol. 226.
- Serm. XI. del mismo Santo. *La copia mas bien sacada de su Original*, fol. 255.
- Serm. XII. de San Pedro de Alcantara. *El heredero del Espiritu de San Francisco*, fol. 276.
- Serm. XIII. de San Luis Bertran. *El Santo hecho al modelo de los Santos, que mas han temido el Divino juicio*, fol. 317.
- Serm. XIV. de San Martin Obispo. *Representase como un nuevo Apostol, digno de succeder en el nombre à aquellos de quienes fue successor en las empresas de su valor, y de su zelo*, fol. 335.
- Serm. XV. de San Eloy. *El mejor Politico de la Corte*, fol. 361.

Serm.



Serm. XVI. en las Funerales de Fernando el Sexto. Muestrase debersele el elogio de un nuevo Jofias, que como el antiguo hizo lo que era de la aprobacion de su Señor, y caminò por los Caminos de su Padre, fol. 384.



# S E R M O N

## DE S. ANTONIO ABAD.

*Sint lumbi vestri præcincti, &c. & lucerna, &c. Luc. cap. 12.*



I los Santos son la defensa de las Ciudades, la seguridad de las Provincias, las centinelas de los Reynos; y como habla S. Leon, (1) los que desarman las Divinas iras, y nos alcanzan la misericordia, qualquier obsequio les es debido, y ellos por lo que nos benefician tienen derecho à recibir nuestros omenages. El reconocimiento de nuestra obligacion les satisface de nuestras deudas, y qualquiera servicio nuestro, es un nuevo empeño en que los ponemos de continuar para con nosotros su beneficencia amorosa. No me dejarà mentir Napoles, quien con los honores, que le tiene destinados à su Januario, ha merecido tantas veces su defensa. Gerona prefer-

Tom. I.

A

va-

SER-

(1) S. Leon Serm. de Sanct.